

La tecnología en el mundo de la traducción financiera

La traducción económico-financiera es un campo que necesita de un profesional que no solo conozca muy bien el mundo de las finanzas, sino que también maneje con soltura la tecnología que se aplica allí, para poder enfrentar con éxito el proceso de traducción.

| Por la **Traductora Pública Analía Bogdan**

Si hablamos de especialización en traducción económico-financiera, es probable que, en un principio, no veamos a la tecnología como socio obligado. Sin embargo, esta es una de las especializaciones que más se sirve de la tecnología, tanto en los procesos de la industria financiera en sí como durante el proceso de traducción de su material.

Es innegable que el mundo financiero ya es totalmente tecnológico y que toda transacción, operación o intercambio se hace a través de alguna plataforma o herramienta digital; de hecho, en estos últimos tiempos, fuimos testigos del nacimiento y crecimiento exponencial de las *Fintech* (*Financial Technology*)—herramientas tecnológicas que permiten brindar servicios financieros— y, con ellas, de todos los documentos que regulan su operatoria. Es evidente que las finanzas utilizan la tecnología en todos los ámbitos, desde una compra en un comercio o a través de internet hasta las transacciones internacionales de los grandes mercados. Y, si bien es más que obvio que esta invasión tecnológica también

llegó a la industria de la traducción ya hace tiempo, es importante destacar lo mucho que se usa en la especialización económico-financiera.

Para empezar, casi todo lo que se traduce llega en formatos digitales de lo más variados con base en el contenido por traducir: páginas web, plataformas de *e-banking*, *phone banking*, *software* financiero, aplicaciones, entre muchos otros. No debemos olvidar que las transacciones se hacen a través de programas de entidades financieras que cuentan con todo tipo de medidas de seguridad y control. Eso hace que, muchas veces, grandes empresas se valgan de *software* exclusivo para gestionar el material que deben traducir y, sobre todo, el proceso de aprobación y derivación jerárquica de dichas traducciones. Estamos hablando de mercados altamente regulados, donde con frecuencia se requiere que el contenido de una traducción sea aprobado por el departamento de cumplimiento normativo, por el sector de legales y por el departamento que fue autor de ese material.

Además de los recursos tecnológicos que ya nombramos, el traductor

actual se vale de otros propios de su profesión, tales como las herramientas de traducción asistida por computadora, entre otras, para poder asegurar la calidad, coherencia e integridad del texto traducido y para poder reutilizar de una forma eficiente sus propias traducciones.

Se podría decir, sin lugar a dudas, que el traductor especializado en economía y finanzas debe ser un conocedor eximio de la tecnología; primero, porque sus textos suelen estar plagados de contenido que hace referencia a la tecnología en la industria financiera; segundo, porque dicha industria, muchas veces, requiere que utilice recursos tecnológicos propios del ámbito financiero; y, tercero, porque, como todo traductor de esta era, debe poder hacer uso de recursos tecnológicos aplicados a su labor.

Podemos afirmar, entonces, que el gran desafío del traductor especializado en economía y finanzas será no solo traducir el contenido con precisión y calidad, sino poder operar eficientemente las herramientas propuestas para gestionar todo el proceso. ■